

Dra. A. J. J.

Nicolás Victoria J.

El Combate

SEMANARIO POLITICO

Administrador,

Ismael G. de Paredes.

Notas Editoriales

Se anuncia que en el mes entrante tendremos de huésped en el Llano de Panamá al Sr. Presidente de los Estados Unidos. Nada más aventurado que suponer las ventajas que los istmeños derivamos de tan extraordinaria como honrosa visita, desde luego que ignoramos los propósitos que han animado al fin al Sr. Roosevelt, a emprender su tan anunciado viaje. En lo político creemos que bien poco debemos esperar, á no ser que los partidos de oposición determinen alguna línea de conducta que los haga aparecer, durante la permanencia del señor Roosevelt en el Llano, lo que son, es decir, la inmensa mayoría del país.

Ya por abatimiento de los ánimos, ya por estar el público harto desilusionado, lo cierto es que pocas veces ha despertado en los istmeños menos en usiamos la perspectiva de un gran acontecimiento.

No queremos nosotros lamentarnos de la indiferencia con que el público ha recibido la noticia que nos referimos al principio. Limitámonos sí á consignar un hecho que nos parece de legítimo dejarlo pasar inadvertido.

A diversos motivos podemos atribuir un hecho que sugiere algunas reflexiones, pero no creemos llegado el momento de enumerarlos, tanto menos cuanto que nuestro silencio al respecto, en sí es para decir mucho más de lo que alcanzaríamos á expresar.

Lejos de nosotros la idea de considerar la prosperidad administrativa y política de la República de Panamá fuera del alcance de las nobles ambiciones del señor Presidente de los Estados Unidos. No entra ni puede entrar por consiguiente en los deseos de tan ilustre mandatario contribuir á represar las corrientes de la opinión en esta naciente República. La gloria de reclamar procurar abrirles un cauce para que los manantiales de donde dichas corrientes nacen no sean calificados más tarde, con justicia, por nuestros sucesores, de turbios y menguados.

Varios caminos podríamos adorar, en nuestro sentir, para llamar la atención del señor Roosevelt acerca de nuestra desgraciada situación política, pero, como hemos dicho antes, preferimos callar, siquiera sea con el objeto de que nuestros hombres públicos notables acuerden lo que en concepto de ellos, estimen oportuno y conveniente.

Y á propósito de lo que lleamos dicho no está demás que aconsejemos iniciar alguna cuestión que le haga comprender al señor Roosevelt que en los istmeños hay valor de sobra para mostrar todo género de contradicciones y que aunque somos tímidos, esa timidez no alcanza á parir la Galatea del poeta, que hasta el mar, mojó el pie, y frío y le retiró estremecida.

En la sesión de la Asamblea Nacional del martes 23 se presentaron dos cuestiones que dieron origen á una discusión bastante acalorada. Fué la primera, una proposición del Diputado señor Arias en la cual se solicitaba la reconsideración de la resolución que había recaído anteriormente á un memorial presentado por el señor Alcalde á la Asamblea, en solicitud de una suma de dinero para atender á algunos de los gastos que demandan las fiestas del próximo Tres de Noviembre.

Opusieronse á que se reconsiderara la aludida resolución aprobada el sábado 20, varios Diputados, que calificaron de inconsecuente la conducta de sus colegas que, habiendo considerado fundadas las objeciones que el Poder Ejecutivo hizo á la Ley por la cual se aumentaban las pensiones de los alumnos becados en el extranjero, sostenían, sin embargo, después la necesidad de votar una cantidad para atender á gastos de fiestas que tienen suma apropiada en el Presupuesto vigente. Esta discusión tuvo episodios curiosos, que no referimos por no herir la susceptibilidad de algunos Diputados.

La otra cuestión, que reviste singular importancia, consiste en un proyecto de ley por la cual se señala la manera cómo deben ser gobernados los indígenas de Coclé.

Al comenzar la discusión del segundo debate de este proyecto, el Diputado Dr. Arosemena se pronunció contra él hablando en términos bien elocuentes, manifestando á la Asamblea la inconveniencia de legislar sobre un asunto de suyo tan innecesario como espinoso y haciendo referencia en la peroración á una carta que tenía en su poder, en la cual se avanzaba el concepto de que el proyecto que se discutía entraña una agresión al partido liberal.

El Diputado señor Conte, uno de los autores del proyecto, hizo uso de la palabra para explicar y defender el alcance del proyecto de ley en discusión y negó, desde luego, que en la elaboración de él hubiera tenido en mira otra cosa que el bien del país.

El Diputado doctor Morales terció en el debate para expresar que, en su sentir, la ley que trataba de expedirse está demás, por cuanto la letra de ella no corresponde á la verdad de los hechos.

Nosotros, con nuestra acostumbrada franqueza, vamos á emitir opinión en el asunto, no sin antes declarar, como lo declaró en el debate el doctor Arosemena respecto de él, que nosotros separamos la cuestión debatida del terreno de la política.

Para nosotros la cuestión debe plantearse así: Son ó no salvajes los indios de la Provincia de Coclé? En el primer caso, gobiérneselos de acuerdo con lo preceptuado en la ley 89 de la materia, expedida por el Congreso colombiano de 1890; y en el segundo, aplíqueseles la legislación general del país.

Nosotros conocemos perfectamente los indios de Coclé; nos

consta que no son salvajes, sino que, por el contrario, están más civilizados que muchos campesinos de las otras Provincias. Qué corresponde hacer entonces? Corresponde al Gobierno, por ahora —que no al legislador— inspirarse en sentimientos de benevolencia y de justicia respecto del medio práctico como los referidos indios han de cumplir con todos los deberes de ciudadanos.

La existencia de un gobernador y de un cabildo de indígenas, sin funciones administrativas de ninguna clase, es un hecho del todo inofensivo. Mejor sería, sin embargo, que no hubiera ni esa entidad ni aquella denominación, pero ya que las hay, no creemos nosotros del caso suprimirlas por un acto legislativo, porque no es cuerdo romper de modo intempestivo con la tradición en casos semejantes. Las tradiciones de la naturaleza de las que tratamos ahora se extinguen gradualmente con la acción siempre bienhechora del maestro y del sacerdote católico. Llevemos á las montañas de Coclé la escuela y la enseñanza práctica de la virtud y del trabajo.

Se nos contestará tal vez que ese es uno de los objetos del proyecto de ley que se discute y que ha motivado estas líneas. A eso redargüimos nosotros que la Constitución vigente dice que la instrucción primaria será obligatoria y que la pública será gratuita, y la ley orgánica del Ramo manda abrir escuela primaria gratuita en todos los lugares de la República que exista el núcleo suficiente de niños en estado de recibir instrucción.

El proyecto de ley á que aludimos sobra, pues, hasta en lo de mandar abrir escuelas que es lo único que juzgamos de importancia en él.

Para crear corregimientos en las montañas de Coclé tampoco se necesita de ley especial que lo disponga, siendo así que el Código Político Municipal de Colombia, vigente aún en Panamá, establece la manera cómo los Municipios deben crear los corregimientos y dispone, además, quién debe nombrar los inspectores de Policía.

¿Por qué no ha hecho uso hasta ahora el Concejo Municipal de Penonomé de la autorización legal que tiene al respecto, para crear corregimientos en las montañas, así como creó el corregimiento de Río Grande?

Nótase en el proyecto una deficiencia muy marcada que consiste en crear los corregimientos y no señalarles límites. Cómo ejercerán los inspectores de Policía la jurisdicción legal, llegado el caso?

Hasta aquí el proyecto mencionado; diremos ahora algunas palabras sobre la parte esencial de la cuestión. Para nosotros existen, entre otros, estos dos problemas de difícil solución en el país: el uno es complejo y ha debido llamar ya seriamente la atención de la Asamblea. El otro es de carácter administrativo pero que exige inmediato desenlace. El primero lo constituye la reducción y sometimiento de los indígenas de San Blas; el segundo, la necesidad de un real avenimiento entre los llamados *cholos* de Penonomé y la Pintada y el resto de los habitantes de los mencionados distritos. Esa enemistad es muy antigua y tuvo su origen en leoninas especulaciones verificadas impunemente durante medio siglo. De la guerra para acá la situación ha cambiado de faz, y se ha vuelto cuestión política lo que en sus orígenes no lo fué.

En Penonomé ha habido siempre y hay ahora personas honorables, pero ello no quiere decir que antes, sobre todo, no se consideró por los más, como lícito comercio, especular codiciosamente con los indios. Ese comercio, harto lucrativo en lejanas épocas, sirvió de incentivo provocante á la enemistad de los indígenas quienes con pocas excepciones fueron acostumbrándose á ver en cada habitante de la población cabecera un gratuito enemigo suyo.

Permanecieron así en tan exagerada prevención hasta que vino la guerra última, oportunidad que vieron ellos con el anhelo de vengarse, sentimiento, por desgracia, muy arraigado en el corazón humano.

Los indígenas de Coclé, como hemos dicho antes, carecían de color político, y las expoliaciones de que habían sido víctimas por tantos años, ejecutadas fueron por negociantes y tintureros de denominaciones políticas diversas.

La guerra llevó á los indios todos al campamento liberal, y los liberales que vivaqueaban con ellos se hicieron sus amigos y les enseñaron á odiar exclusivamente á los conservadores. Estos, como es natural, ven en los indios, enemigos en espera de próxima conflagración, y por ello intentan ponerse á cubierto de quienes saben los odian cordialmente. Esta es la situación. Posible es que nuestras apreciaciones sobre el particular no sean del todo justas ó, por lo menos, desagraden á unos y á otros.

Aunque no está en nuestro ánimo persuadir á nadie, no podemos menos de afirmar que la actual difícil situación de Coclé no se remedia con la ley que se discute.

Necesítase allí con preferencia á cualquiera otra parte establecer una administración pública en la que figuren los mejores hombres de la Provincia, ya conservadores, ya liberales. La política de selección que hemos preconizado con tanto empeño en este semanario es la única que solucionará las cuestiones hoy pendientes en Coclé.

Cuando los indios, á fuer de suspicaces, lleguen á observar que el gobierno en Penonomé lo forman sus amigos en franca compañía con los que ellos denominan sus enemigos, comenzará para la Provincia una nueva era. Toda prevención desaparecerá. Y si mañana ó pasado se presentaren las elecciones y ellos vieren figurar juntos en una misma papeleta los nombres de sus amigos y enemigos, al fin llegarán á convencerse que sí es practicablemente posible vivir allí todos sin esa barrera de odios que hoy separa á los unos de los otros.

Qué se ganaría hoy en el estado actual de las cosas, por

darles á los indios un Inspector de Policía con cuarenta balboas de sueldo? Que dado el origen del nombramiento lo recibirían mal y que acatarían sus órdenes con repugnancia. Y qué vendría después de eso? que por no dejar burlada la autoridad habría que llevar agentes armados que la hicieran respetar.....

Es al Gobierno pues, que no al legislador, como hemos dicho, á quien compete cambiar la situación actual de Coclé.

Ensáyese una administración conciliadora en la forma y en el fondo y no habrá por qué extrañar dentro de poco un desenvolvimiento activo y fecundo en sección tan importante de la República.

A nuestros amigos los conservadores de Penonomé, nos dirigimos especialmente, aconsejándoles que practiquen una política distinta de la colombiana. El Tres de Noviembre significa algo nuevo, ó no se justificará ante la posteridad.

**

En la sesión de la Asamblea Nacional del miércoles 24, presentó el Diputado señor Jeremías Jaén la proposición siguiente:

De conformidad con el numeral 89 del artículo 67 de la Constitución solicítanse del señor Secretario de Fomento los siguientes datos escritos:

19 Por qué razón habiendo decretado la Ley 52 de 1904, entre otras cosas, un auxilio de cinco mil pesos para la construcción del cementerio de Las Tablas y una suma igual para auxiliar la construcción del cementerio de Pesé, se le dió preferencia á éste y no se cumplió la Ley con aquél.

29 Por qué se emprendió y llevó á cabo la reparación de la carretera de Chitré á Pesé y no se hizo lo mismo con la carretera de la ciudad de Los Santos á su puerto.

39 Si se ha reservado ó nó la suma de diez mil pesos que la mencionada Ley votó especialmente para la refección del Hospital de San Juan de Dios en la ciudad de Los Santos.

49 Por qué se emprendieron por administración muchas de las obras públicas contra el querer expreso y terminante del artículo 69 de la expresada Ley, que dispone otra cosa.

59 Cuál es el costo de la carretera de Chitré á Pesé y Ocu en la parte que tiene construida.

69 Qué parte de dicha carretera falta por construir.

79 Qué Ley lo facultó á él ó al Ejecutivo para declarar de mayor urgencia y utilidad las obras emprendidas.

89 Qué cantidad de los 350 mil pesos que le corresponden á la Provincia de Los Santos se ha invertido en obras públicas, cuales son estas y en qué estado se encuentran.

99 En virtud de qué disposición legal se hicieron los nombramientos de Cadeneros, portamiras, Sobrestantes, Pagadores, etc.

10 Qué persona hizo los nombramientos de Cadenero ó Sobrestantes Pagadores en los señores Maximino Márquez L. para pagador en Pesé y Adolfo Quintero, para pagar en Chitré.

11 Quién autorizó á los señores Adolfo Quintero y Leonidas Arjona, parientes en tercer grado de consanguinidad del señor Secretario de Fomento para suministrar el dinero quinenalmente para las Obras Públicas en Chitré y Pesé, respectivamente, y con qué condiciones suministraban dichos señores ese dinero,

12 Quién era entonces el Tesorero General que tenía pagar esas sumas á los mencionados señores y qué

13 Qué razón se tuvo en cuenta por el señor Secretario de Fomento 6 por el Poder Ejecutivo para considerar menos importantes y necesarias los puentes y demás obras públicas de la Provincia que el cementerio de Pesé y la carretera de Chitré á Pesé.

Un impulso patriótico excitó al Diputado señor Jaén á presentar la aludida proposición y por ello y en vista de lo justificado de los cargos, merece bien de la patria. Tiempo era ya de que se llamara á cuenta al señor Secretario de Fomento, puesto que ha sido él quien sin miramiento alguno por la ley y en obediencia á las necesidades de una política banderiza ha cometido y autorizado los mayores escándalos en lo referente al derroche de los caudales públicos.

De sentirse es que el Diputado señor Jaén no hubiera procurado que en su patriótica proposición entrara todo aquello que necesita saber el público que dice relación con la manera como se han llevado a cabo las mejoras materiales en las otras Provincias. El primer paso está dado ya y corresponde labor tan patriótica al Diputado Jaén que si bien es amigo del Gobierno es enemigo también de apadrinar incorrecciones.

Si tuviéramos vagar para ciertas consideraciones generales descender á pormenores, el candalizado quedaría en lecto con las revelaciones que hiciéramos de detalles curiosos que conocemos ejecutados por el señor Secretario de Fomento en Chile. Prolijo sería enumerarlos en este escrito y por eso aguardamos con ansiedad el Diputado por Chiriquí que, como el señor Jaén, los denuncie en forma que pasará á la historia.

Con sobrada razón, pues, produjo el Diputado doctor Morales cuando al felicitar á su colega el señor Jaén, dijo que el único que lamentaba es que la proposición presentada no se hubiera hecho extensiva al país general.

De cuanto va dicho, no queremos que se deduzca que sólo el Sr. Secretario de Fomento es responsable de los errores cometidos. Por muy indulgentes que queramos ser con el Jefe del Poder Ejecutivo, preciso es convenir que ha sido él el verdaderamente responsable de cuanto se ha dicho y se pudiera decir contra el Gobierno. Y lo declaramos así porque nos consta que el señor Sebastián Sucre J., Diputado a la Asamblea hoy y Gobernador de Coeló el año último, se dignó, por escrito varias veces, señalar al Presidente de la República denunciándole, con un real

Objeciones á una Ley

Un grupo de jóvenes distinguidos de esta capital, amantes del estudio, han fundado la Sociedad de Estudios Jurídicos, y encontrándose escasos de recursos pecuniarios para impulsar como ellos desean los propósitos que han tenido en mira al asociarse creyeron del caso aprovechar la reunión de la Asamblea Nacional para solicitar una subvención del Tesoro público.

El memorial que dirigieron á la Asamblea fue pasado en comisión al Diputado doctor Valverde Fuertes, quien, como era de esperarse, informó en términos lisonjeros para los solicitantes y muy favorables á sus aspiraciones.

Al discutirse en la Representación Nacional el proyecto referente a la subvención pedida pasó, si no hemos sido mal informados, por mayor abrumadora, y al ser enviada la Ley para obtener la sanción del Poder Ejecutivo, éste la objetó. Hemos oído leer las objeciones y no podemos menos de confesar que los argumentos presentados han traído a nuestro ánimo una idea más triste todavía de la que teníamos del Gobierno de Panamá.

Claramente se observa que el señor Secretario de Instrucción Pública y Justicia al escribir el Mensaje que contiene las objeciones de que tratamos no encontraba qué decir y por eso optó por el camino de expresarse en frases dulces y molodramáticas, ver si de ese modo lograba hacer perdonar la inconsecuencia de poner trabas á las aspiraciones muy legítimas de un grupo, como hemos dicho ya, de jóvenes distinguidos que son pura verdad una esperanza de Istmo.

Por los clavos de Cristo, señor Secretario, no se deje usted empujar y conducir á donde usted no desea ir y á donde sus amigos no quieren verle!

De perilla viene aquí un recuerdo al señor Secretario, que deseamos depararle. Era el 26 de Octubre de 1868 cuando Don Cándido Nocedal, Presidente de la Academia de Jurisprudencia y Legislación, me acompañó a Madrid, al dirigirme en la Junta inaugural de dicho día á sus compañeros de labor. se expresó así:

“Sorprendido con la para mí grandísima noticia de que me habíais honrado eligiéndome presidente de esta Academia, fué el primero y más natural impulso de mi ánimo examinar las causas de mi elección y los méritos que pudiera fundarse. Habían precedido hombres eminentes, ya en la política, ya en la ciencia del derecho, ya en ambas cosas á la vez: á semejante circunstancia no podía caberme el que yo les reemplazase. ¿Qué pudo, pues, moverse? Acaso verme casi exclusivamente dedicado á las tareas del foro; quizás la idea en que estáis de que soy medianamente activo y celoso, dotes que suelen conceder el suelo propicio á quien denegado otras más esenciales; tal vez mi decidida y por nadie ignorada afición á la juventud ganosa de verdaderos lauros científicos, que avanzando crece á medida que voy entrando en el lleno por el otoño de la vida.

Si fué lo primero, acertasteis. día de la elección yo no era más q abogado; ahora que os dirijo la pa bra, solamente soy abogado, y cuando termine el plazo de mi presidencia seguiré siendo, Dios mediante. Se tado en los escaños del Congreso Diputados seguiré aspirando á ob ner como hasta aquí la confianza de mis electores; pero con la modesta ta ga de abogado cubriré mis hombros con el etejecio de mi profesión ma tendré á mi familia y con desición plena convenientemente seguire aser niendo que el cargo de diputado del ser absolutamente incompatible.

todo empleo del gobierno, y que la confusión lamentable á que España ha llegado consiste en parte, no del todo por supuesto, en haber lastimosamente amalgamado la administración y la política. De lo cual resulta que no se piensa en administrar, y que la política suele tener por objeto apoderarse rápida ó violentamente de los puestos retribuidos de la administración.

Si me eligisteis—movido por la idea de que soy celoso y activo, procuraré no dejaros mal en vuestro favorable juicio. Asistiré á vuestras juntas, tomaré parte en vuestras discusiones, presenciareé vuestros ensayos en la práctica de la profesión, y os ayudaré con todo lo que sepa y pueda. Cumpliré de esta suerte mi obligación, y os pagaré el favor que me habéis hecho.

El cual principalmente consiste en haber comprendido que en el Octubre de la vida me complazco y reanimo con la compañía de los jóvenes de bizarro espíritu que en su florido Abril muestran semblante alegre y regocijado, el corazón henchido de esperanzas y el alma llena de ilusiones: como la nave que al arrancar de puerto por la primera vez, desplegando ufana listones y gallardetes, hien de segura y confiada las bramadoras, olas y ni espera invisibles tormentas, ni le asustan naufragios, ni haya posibles asoladores desastres. Quédes para otros huir de la juventud y censurarla con implacable tedio: yo de mí sé decir que al mirar caída mi ante poblada y negra cabellera, vuelvo á vos otros los ojos con amor y sin envidias ilusiones! ¿Y de qué otra cosa se compone la humana vida? ¡Esperanzas! ¿Pues qué otra compañera más fiel encuentra el hombre en todas las edades? Los hombres de edad proveen fabrican palacios de ambiciones ó de avaricia ó de sensuclidad; mientras vosotros, en vuestras horas de juventud y de alegría fantaseáis dulces imágenes de celestiales colores, campos de eternal primavera, bellas hadas con alas de carmín y nieve. Puesto que la vida es sueño vuestras ilusiones son más bellas, menos funestas, vuestras esperanzas menos dañosas y más consoladoras puras. Para vosotros gorjean dulcemente los ruiseñores, y en la enramada con manso ruido gime el viento y se mueven tempestuosas las hojas de los árboles y murmuran las fuentes y se deslizan los arroyos como cintas de plata. Dejad en buen hora que llamen visionarios aquellos que los señalan por otro camino: más precio yo el cambiar los ojos en el cielo estrellado, guiendo el apasionado coaazón un claro lucero y soñando alegría, gloria, amor, que el tendiendo la cansada vista por el desierto páramo en que se luce una sañuda infame guerra la soberbia rivalidad, la ambición y la codicia por un palmo más de tierra, por puesto elevado, por un saquillo de oro.

¡La experiencia! Oid á un gr
poeta en estos bellísimos versos:

¡Difícil inquietud, triste experiencia!
¡Quién pudiera trocar todos sus años
Por unas breves horas de inocencia!

Mas no hay para qué engañar. Nada tan feo y abonible como un ven con pasiones de viejo, interesado calculador y egoísta: nada tan repugnante como debajo de una tez sonrosada y fresca mirar escondido un corazón adusto, seco y agostado por avaricia prematura, por el gusano mordedor de la avaricia, por el cálculo humano y frío de quien sólo piensa en personales medros. ¡Y el caso no es imposible! ¡Ni quizás muy raro! Es culpa de la juventud sino de la época. Los jóvenes, á su propio impulso entregados, serían los que fueran siempre, lo que aun son en su mayor parte, lo que han de ser constantemente. Pero si tienen á la vista ejemplos deplorables; si las gentes arrastran delante, no del mejor, sino del más rico; si el lujo reemplaza á la calidad y el fausto á la decencia, no es maravilla que algún joven se deslize en el fango, y que en el Abril de sus años más se ocupe en atesorar caudales que en caminar hacia la felicidad y gloria por medio del estudio y del trabajo, alegría inefable de varoniles bien templadas almas.

Abandonaos, pues, eu buen ho-
á vuestras generosas ilusiones; mira-
lo todo iluminado por el sol brillante
esplendoroso de la juventud; rego-
jaos ¿por qué no? con la perspectiva
halagüeña de triunfos y victorias que
os aguardan; gozad el tiempo presente,
te, que es para vosotros, y esperad
lo porvenir, que vuestro es también
mientras yo, que vivo de recuerdos
os seguiré extasiado y gozoso, alimen-
tando vuestros esfuerzos, animando
vuestras risueñas esperanzas, recor-
dando los días de mi bulliciosa juven-
tud. No importa que alguna vez os
engañéis; ¿quién no se engaña? No
importa que veáis; ¿quién no
engaña? ¿quién? No lo hace que

quéis en algo de exageración; ¿quién no exagera si le cupo la dicha de tener ardiente corazón, rica fantasía, entusiasmo en el alma, y le alumbraba un solabrador y brillante? Conservad la fe de nuestros mayores en el pecho como en tabernáculo sagrado; oid la voz de nuestras madres, modestas depositarias, sin saberlo, de las grandes tradiciones de la patria; y fiad al tiempo futuro, y á los desengaños, y al roce del mundo, y al contacto de los hombres la rectificación de algunos actuales errores, que nunca serán muy grandes si creéis en Dios; si amáis el suelo en que vinistéis á la vida, si respetáis las leyes y honráis á vuestros padres con aquel santo amor que asegura largos y felices años sobre la tierra."

El desaliento y la tristeza que de nuestro ánimo se apoderan cada vez que observamos actos como el que ha motivado el presente artículo, son más que suficientes para hacernos perder toda esperanza. Ayer se privó a *El Heraldillo del Istmo* de un auxilio decretado por una ley de la Convención Nacional; hoy se objeta, con argumentos baladíos, una ley expedida por la Asamblea, que subvenciona una Sociedad de Estudios Jurídicos; mañana... mañana tendrá la juventud de Panamá que asociarse para vender carnes, negociarentabaco y breva, vender billetes de lotería é hipotecar propiedades. Asociaciones para fines semejantes merecerían acaso el apoyo del actual Gobierno y sus consejeros

Cuánto nos duele, señor Secretario, verle á usted, joven ilustrado, servir los intereses del egoísmo y del retroceso. No tenga usted mucha fe en los ensimismados y engreídos gobernantes, que se burlan donosamente de los *caddos*, creyendo ser ellos el tiempo blindado de las fortalezas modernas y deseando ver en los de oposición la débil catapulta de las edades antiguas.

Correspondencia

Rectificación

Santiago, Octubre 12 de 190

Señor Director de

EL COMBATE
Panamá.

En el número once de su importante semanario hemos leído un suelto referente á lo que ocurre en la Provincia de Chiriquí con relación á la administración pública actual en aquella sección, y sobre las medidas que el Gobierno debería adoptar para poner término á aquel malestar.

Por vía de indicación dice el su-
to en referencia:

“En los tiempos de los Estados Unidos de Colombia aconteció que la Provincia de Veraguas había organizado un círculo político que marchaba totalmente en desacuerdo con los elementos políticos de más valer aquella sección. El General Correo Presidente del Estado Soberano Panamá entonces no creyó de su deber permanecer sordo al clamor de los veraguenses y envió al doctor maso Cervera á Santiago á estudiar en el teatro mismo de las disensiones las causas que las habían originado. El doctor Cervera, con todo y ser amigo político de los que componían á la sazón el elemento oficial en Veraguas, informó al Presidente del Estado, que sí había motivo justo de queja en los opositoristas, y debido á ese informe cesó el malestar en la Provincia...

Como de lo anterior pudiera deducirse que la actual administración Pública de la Provincia de Chiriquí corre parejas con la administración que se refiere el párrafo transcrito, se afirma también que el doctor Le maso Cervera “con todo y ser *amigo político de los que componían a la sazón elemento oficial en Veraguas, informado Presidente del Estado que sí había motivo de queja en los opositores, y debido a ese informe cesó el malestar de la Provincia,*” tales afirmaciones son erróneas en cuanto a esto, pues el doctor Cervera, con la imparcialidad y justicia con que distinguió todos sus actos, dió informe adverso a las pretensiones de los opositores, en cuyo informe se fundó el Benemérito General Buenaventura Correo, Presidente del Estado para aprobar la conducta oficial del entonces Prefecto del Departamento de Veraguas, y para decretar la remoción de tal empleado que era lo único que los opositores solicitaban.

En la Memoria del señor Secretario de Gobierno presentada á la Legislatura del Estado en el año de 1878 por el doctor José María Alcázar, se encuentran fielmente relatados los su-

...sos que dieron origen á la misi6n confiada al doctor Cervera. De memoria tomamos los siguientes datos, que por vfa de rectificaci6n damos á usted se sirva darles publicidad. Dice la memoria:

“Los acontecimientos ocurridos en la ciudad de Santiago, en los días anteriores, no han tenido ningún carácter político, y sólo han demostrado el descontento hacia la persona que desempeña la Prefectura de aquella importante sección del Estado.

“El Poder Ejecutivo quiso conocer el móvil de ese descontento y a efecto, aprovechando la ocasión que ofrecía la visita que iba a practicar los Departamentos del Interior el Coronel Dámaso Cervera, Comandante General de las fuerzas del Estado, dió a este empleado el especial encargo de informarse sobre los procedimientos de su agente, *para poder con acierto resolver sobre las peticiones que en favorable y adverso sentido se habían hecho referente a la conducta oficial del referido Prefecto.*

"La comisión fue desempeñada con tino y habilidad"

“En vista de tan juiciosas observaciones (las del informe) el P. del Ejecutivo por Resolución del 1.º de Mayo del año en curso, declaró que no era llegado el caso de remover legalmente del destino de Prefecto del Departamento de Veraguas al señor Leonor González, y que su conducta oficial no merecía improbación alguna.”

“Esa Resolución, documento histórico de la política de esta Provincia está llena de notables conceptos, fuertemente inspirada por el más alto espíritu de justicia, contiene saludables enseñanzas para gobernantes y gobernados, trae á la memoria—en estos días de decadencia política y de corrupción administrativa.—el recuerdo de mejores tiempos y de grande estímulo.

Dice así:

“Presidencia del Estado.—Parramá 14 de Mayo de 1878.—Son numerosos los memoriales y manifestaciones que en favor y en contra de señor Leonor González, Prefecto principal del Departamento de Veraguas han dirigido al Despacho del Ejecutivo, ya para elogiar ya para denegar la conducta del referido funcionario; y hasta para pedir su separación del empleo. Esa concurrencia, pues, de solicitudes contradictorias hace difícil resolver un punto de este orden de suyo, por lo mismo que alandándose el número de intereses que en él se agitan, no es posible dividir la justicia para complacer á todos. Mas, habiendo llegado el caso de por término no á la excitación producida por sucesos que han tenido lugar en la ciudad de Santiago y á que se refieren los memoriales que anteceden al Poder Ejecutivo, antes de resolver sobre las siguientes consideraciones que en la del informe que precede se expusieron: 1.º—Que el comisionado especial señor Coronel Dámaso Cerezo, al que todos los actos oficiales se ejecutaban por el señor Leonor González, en su carácter de Prefecto departamental de Veraguas, ha recibido la aprobación del Gobierno hasta en sus más pequeños particularidades; lo cual prueba que su conducta ha estado siempre ajustada á las prescripciones de la Constitución y de la ley. 2.º—Que siendo esto así, y no habiéndose presentado ninguna prueba contra el expresado Prefecto que demuestre que en el ejercicio de sus funciones, ha cometido faltas ó delitos punibles por la ley, se sigue una inconsecuencia injustificable al parar del destino al señor González por el hecho de desempeñar bien su cargo. 3.º—Que mientras no se compruebe que dicho funcionario sea desleal y delincuente, el Poder Ejecutivo debe tener confianza en él como su inmediato agente en la administración pública, y no podría retirar esa confianza, por meras prevenciones, sin establecer un antecedente impropio y funesto para lo venidero. 4.º—Que el procedimiento oficial de los empleados públicos no debe juzgarse al través del prisma de las pasiones de las circunstancias, ni de la simpatía ó antipatía de los amigos ó adversarios políticos; lo cual quitaría la imparcialidad con que debe estimarse ese procedimiento á la luz de la razón y del recto criterio.—5.º—Que cuando la desgracia, la pasión política divide los ánimos, no es fácil hallar la imparcialidad en el estado de cosas en que luchan encontrados intereses, y si la esfera del Gobierno, á donde no llegan con alto grado de calor las pasiones ni los intereses transitorios.—Que la legislación del Estado no quea amplia senda para exigir la responsabilidad y castigo de los funcionarios transgresores de la ley, y que no cumplan con sus deberes. 6.º—7.º—Que, si bien es cierto que según el programa de la Actual Administración los empleados que en el presente

...tito, deben ser considerados en sus puestos, mientras la opinión no haga justa censura de sus actos, también lo es que la opinión debe reputarse manifiesta, no sólo cuando emana del mayor número, y credita con pruebas fehacientes, que señala a la censura ó repulsa, de los demás; y tratándose de un funcionario Público, esa censura oficial y debe referirse también á los hechos privados que produzcan desconfianza y animadversión, y ase espaldas de toda impopularidad cosa que se ha demostrado respecto del Sr. González. Por todas estas justas consideraciones, el Poder Ejecutivo de este país no es llegado el caso de remover legalmente del destino de Prefecto del Departamento de Vera Cruz al Sr. Leonor González, y que su conducta oficial no merece imputación ni censura.—Comuníquese á quienes correspondan, y publíquese en el periódico oficial.

(fdo) CORREOS.

El Secretario de Gobierno,

(fdo) ALEMÁN.

Queremos manifestar á usted, señor Director, que abrigamos la convicción de que al referirse usted á los sucesos de que trata el sueldo á que aludimos, no le había movido otro deseo que el de que el Gobierno de hoy, como el de entonces, no permanezca sordo al clamor de parte de sus gobernados, mas no el de censurar una administración pública que, además de haber merecido la aprobación, de todos sus actos, dió vigor á las verdaderas prácticas republicanas, y cuyo círculo político que la apoyaba despertó en la mayoría de los ciudadanos, los sentimientos democráticos que hasta entonces permanecían dormidos en esta sección de la República.

Confección del señor Director,

Atentos y seguros servidores

MANUEL S. PINILLA, RAMÓN GONZÁLEZ, JOSÉ DEL C. PINO, JUAN M. PINO, SANTIAGO PINILLA.

INSERCIONES

Aplicación

EL PROBLEMA DE LA EDUCACIÓN EN EL CARÁCTER AL ESTADO SOCIOLOGICO Y LAS COSTUMBRES ACTUALES DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Permitaseme un paréntesis personal. Soy argentino, y como tal, me interesa todo por los problemas que el futuro de mi patria atañen. Quiero aplicar á su actual estado sociológico y sus costumbres, las doctrinas de enseñanza acerca de la educación del carácter. Por hallarse muchos países extranjeros en situaciones semejantes, el estudio que haré en este paréntesis, como de ejemplo, puede serles útil. Al efecto, dividiré mis motivos en cuatro partes: I, rasgos generales de la psicología del pueblo; II, leyes y el sistema educativo; III, el sistema educativo y la política; IV, conclusiones, y V, importancia de la cuestión de ideales en la República Argentina. Y procederé á la manera de un observador objetivo, porque no se me podría pedir imparcialidad para exponer fenómenos que tan hondamente afectan á mi patriotismo.

I. Lo heterogéneo de las razas y costumbres de los hombres que pueblan los vastos y ricos territorios de la República Argentina, su incompleto desarrollo al medio geográfico y la carencia de antiguas tradiciones generales, hacen del carácter nacional un concepto vago. ¿Será el que precede al genio? Con todo, ya presentan al psicólogo algunos rasgos, que no me aventuro á clasificar de fugaces, ni menos de definitivos. Analicemos esos rasgos generales, que tal vez ese análisis sea de algún provecho al pedagogo.

En la juventud de la capital, en Buenos Aires, especialmente en la juventud de la clase rica, ha notado un carácter americano, como rasgo característico, un marcado espíritu antihumanitario, de malevolencia y de sarcasmo, empleado sin criterio, y en or de cosas pueriles é indignas, y en contra, á veces, de lo que mayor respeto merece. Los rasgos distintivos de esa pseudo-aristocracia se reflejan en la incapacidad y la petulancia.

Los que los varoniles son siempre magníficos. En las épocas de conquista las acciones son sinceras y humanitarias; sólo las torpes masas de los pueblos débiles y de los pueblos que degen...

con sus mercenarios, fue el símbolo más alarmante de la impotencia de Cartago. La Roma de Bruto jamás hubiera gritado como la de Tiberio: "¡Vencidos, á los leones!" Los bárbaros, pueblos valientes y ágiles, eran generosos. Atila, el más bárbaro de sus jefes, se detiene á las puertas de Roma ante una súplica del pontífice León. ¿Quién hubiera libertado á Cartago de su sentencia, su *delenda est Cartago*? El budismo conquista al pueblo de Brama, no por la violencia, por la mansedumbre. ¿Y Cristo? ¿Dónde está su fuerza, sino en la inmensa y dulcísima ternura, en la divina ternura de su doctrina? La ferocidad del pueblo de la Revolución francesa para con sus amos y capataces, los aristócratas Borbones, ¿no hace presumir su propia debilidad, esa debilidad que aguantó luego sobre el cuello, con una sonrisa de esclavo, la planta de los Napoleones? Así la pasajera crueldad del pueblo inglés con Carlos I, trae á Cromwell. Pero el pueblo inglés reacciona y se arrepiente, llora al monarca decapitado. El pueblo francés, que no se arrepiente ni reacciona, oye bien pronto tronar los cañones prusianos en su propia capital. Su fiera para el régimen borbónico es el síntoma de su anemia, anemia que pareció degenerar en agonía, después del negocio de las condecoraciones, del negocio del Panamá, y del más triste de todos los "negocios": el odio antisemita.

Al viajar un distinguido escritor franco-argentino por los Estados Unidos de Norte-América, y describir, con colores demasiado agrios para que puedan parecer imparciales, el carácter nacional de los anglo-americanos, se detiene ante una observación: el pueblo es benévolo, el pueblo mammut es un pueblo bueno, el pueblo mammut es un pueblo ingenuo; posee esa bondadosa candidez de los gigantes, no es mordaz como los pignos amargados por su propia insignificancia... "¡Ignoran la ironía!", exclama, y añade esta antipática observación: "Ese axioma parece una perogrullada, pues equivale á afirmar que los paquidermos no sienten cosquillas... ¡Felices los pueblos que ignoran la ironía."

Los argentinos, en vez de apreciar la buena fe, la ingenuidad muy meritorias del carácter de los hombres, como los pueblos germanos, las solemos considerar una condición ridícula, desabrida, pueril. La descalificamos con frecuencia, hasta el punto de que se les ha llamado "zonzos" á Belgrano y á Mitre, los dos políticos y militares de mejor fe de nuestra historia. De tal modo que á la *Historia del general Belgrano*, por el general Mitre, se la ha definido así: "La historia de un zonzo contada por otro zonzo."

No sólo menospreciamos esta insignificante cualidad, sino que llegamos hasta aplaudir la opuesta, la torpe guasonería andaluza, ó más bien, una más torpe y más punzante guazonería criollo andaluza, que no es propia, y que germina por doquiera en nuestro país en los tugurios de los arrabales, en las pulperías de campaña, en los colegios, en el foro, en los salones. Es una vejetación bravia que ahoga otras florescencias más nobles del espíritu, como la cortesía, el respeto, la seriedad, la disciplina, los sentimientos humanitarios, la nobilísima sinceridad.

La sociedad argentina más "selecta", lleva hasta tal punto esa tendencia denigrante de la dignidad humana, que en su argot "elegante" se pueden contar innumerables términos anticasticos ó usados en acepción anticastizo, que ha inventado para expresar ideas bien crueles á veces, de maliciosa burla. He ahí un síntoma que desalienta, y que puede llamarse, si no de degeneración, de clorosis moral.

Si siquiera esa guazonería criollo-andaluza sirviera para enaltecer y ridiculizar lo que tal mereciere, no sería tan triste síntoma de carácter nacional; pero harto frecuentemente se emplea con un criterio el más absurdo, satirizando elementos progresistas y positivos y ensalzando factores negativos para el progreso y la grandeza de la patria. Y esa gruesa burla que tanto chocaría en cualquier esfera de una sociedad sajona, suele ser aquí fuente de elogios y de risas soeces....

En la esfera social más culta de Buenos Aires se suele palpar un espíritu general de malquerencia, semejante al que atribuye el P. Colema, ese jesuita que de tantos medios de observación dispone, á la aristocracia madrileña; á esa aristocracia que le inspiraba por epígrafe del libro de costumbres en que la retrata—ó caricaturiza con líneas de sangre—como una exclamación de asco, de Hamlet respecto á Dinamarca: quien oye surgir ese grito trágico, como un suspiro ahogado, de las entrañas de un confesionario, bien puede temer por el porvenir del león de Castilla....

En fin, los argentinos, al caracter de su carácter, aunque se burla...

lleza moral, su significación como síntoma de virilidad. Encuentra pueriles esos niños grandes que construyen casas de treinta pisos, inventan con Edison y escriben con Poe; los encuentra pueriles, aunque no lo diga con franqueza, precisamente por su candor, por su buena fe.... Un alemán los admiraría, porque los alemanes saben bien que la buena fe es condición del atleta en la lucha por la vida; porque los alemanes saben bien que la malicia es condición del pigmeo. Tan es así, que esto es lo primero que enseñan en sus *Gymnasien* y *Rehalschulen*, pues que en sus libros de lectura ponen frecuentemente al frente, para impresionar á sus educandos, con caracteres los más visibles, una cuarteta de Arndt, que dice así:

Deutsche Freiheit, Deutscher Gott, Deutscher Glaube ohne Spott, Deutsches Herz und Deutscher Stahl, Sind vicia Helden allzumal.

Esta estrofa, traducida libremente, quiere decir que la libertad de los alemanes, el dios de los alemanes, la buena fe exenta de toda burla de los alemanes y el acero de los alemanes, son las columnas que sustentan la grandeza de Alemania á través de la historia. Llamo la atención sobre el segundo verso, la buena fe de los alemanes, que ellos mismos claman tan limpia de toda malicia, y que consideran una de sus primeras condiciones, después de Dios y de la libertad. De esa misma condición, aunque con menor fuerza, está impregnado el carácter nacional de los otros dos pueblos sajones, de ingleses y norteamericanos. Parece esto una paradoja, conocida la política de Bismarck, de Mac-Kinley de todos los cancilleres ingleses; pero nótese bien, que aun en tretas, esas cancelleías participan de esa ruda ingenuidad del más fuerte para el *struggle for life*, que tanto choca....

(Continuará)

Sueltos

Orden Público

es el título de una hoja editada en la imprenta del *Star & Herald*, que ha circulado profusamente en las Provincias y que contiene el preámbulo de la Memoria ó informe presentado á la Asamblea Nacional por el señor Secretario de Gobierno y Relaciones Exteriores.

Es bien curioso que cuando los Diputados y el público de esta Capital no conocen la referida Memoria—porque no se ha hecho aun la impresión de ella—parte de ese documento ande en manos de gentes indoctas, haciendo su agosto bajo un título harto sugestivo. Conducta tan particular nos hace creer que lo que se ha tenido en mira en el presente caso es hacerle, á mansalva, un ataque á la oposición por medio de esa mal zurcida catilinaria llena de incongruencias y de inexactitudes.

No es que nosotros vivamos armados de idiosincrática *tirria* contra los señores del Gobierno, no; es que nosotros estudiamos á diario los actos de la actual Admón. Y conocemos á fondo no sólo su historia sino las intenciones de los que la dirigen. Hay en ella procedimientos pardos y secos como las piedras y procedimientos estériles é infecundos como el egoísmo.

No acontece que á nosotros nos inspire un espíritu doloso de difamación como algunos creen, lo que sucede es que nosotros observamos y que la censura que hacemos es hija de la desnuda verdad objetiva.

No afirmamos nosotros lo que tantos opinan, que para ser hombre patriota y discreto es menester adular y engañar, ocultando las faltas de nuestros gobernantes; por el contrario, juzgamos más patriota quien los descubre sin miedo con la esperanza de que venga la corrección.

Por eso nosotros discutimos y discutiremos sobre asuntos políticos, sin ser políticos de profesión, porque del mucho discutir y del choque constante de encontradas opiniones brotan siempre verdades, amargas y necesarias algunas veces, y siempre útiles á la sociedad.

El Diputado

don Jeremías Jaén presentó ayer, en los primeros momentos de la sesión, una proposición de censura al Poder Ejecutivo, que no pudo ser aprobada por inconstitucional por el Poder Ejecutivo. En el Acta queda constancia de ella y eso basta.

los hechos cumplidos, necesitaba una Asamblea cuya inepta é incondicional y para conseguirlo no ahorró dinero. Pero por lo visto, en esta República hay más dignidad y patriotismo de lo que pensaba el Gobierno y por lo mismo ocuparon asiento en la Legislatura Nacional á pesar de todo, algunos hombres dignos. A estos, pues, se les hace muy duro el que el Poder Ejecutivo se proponga arrebatarles el derecho con que legislan cada vez que lo hacen sin buscar la inspiración en las altas regiones oficiales, y de ahí que las objeciones hechas á casi todas las leyes expedidas hasta ahora, hayan sido motivo muy fundado de disgusto en todos aquellos que han querido medir el alcance que tiene pretensión tan insólita como mal aconsejada.

La censura del Diputado Jaén no pudo merecer la aprobación de la Asamblea Nacional por el motivo ya expuesto, pero la protesta que esa proposición entraña queda consignada en el Acta del día de ayer como testimonio de la independencia y dignidad de algunos Diputados.

Tomamos

de nuestro colega *Diario de Panamá*, correspondiente al día 24 el sueldo que va á continuación:

"Tenemos informes de que el reo rematado José Aguirre, de quien habló en este periódico el señor Víctor Manuel Alvarado, se fugó anteayer por la noche, sin que se sepa aún su paradero ó el rumbo que haya tomado. Este preso era uno de los dos que tiene á su servicio particular el Director del Presidio, señor Francisco Azcárraga.

¿Se exigirá la responsabilidad de la fuga?"

No sabemos que habrá dicho acerca de este suceso el buen señor Azcárraga, ni si el Gobernador de la Provincia ha tomado ya las medidas del caso en averiguación del responsable de la fuga del preso de confianza del señor Alcaide, pero si creemos firmemente que ni á uno ni á otro ha importado un comino la tal fuga. Por lo que respecta á Azcárraga, seguro como está de la impunidad que lo cobija, se nos dice que ha tomado á su servicio dos presos en lugar del fugado Aguirre, presos cuyos nombres ha quedado en suministrarlos la persona que nos dió tal informe.

Según

hemos leído en un número de *El Cronista*, Faustino Barañano ha escrito una obra sobre asuntos escolares.

No conocemos las dotes que para tal trabajo haya adquirido Barañano, desde que ingresó á la cofradía constitucional, pues sabemos que fué pésimo maestro cuando estuvo al frente de una escuela en la Chorrera, pero creemos sinceramente que su parto de los montes, como no vacilamos en llamarlo, debe poner á los administradores de fondos públicos sobre aviso y obligarlos á montar guardia doble frente á las cajas de la Tesorería.

Suponemos

al doctor Amador, Presidente de la República, comiendo de sus hígados y con razón. Haber burlado el derecho de sufragio, corrompido con el oro la integridad ciudadana, derramar la sangre de los íntegros y ejecutar otros tantos inauditos atropellos y violencias con el fin de tener una Asamblea accesible á todas las ambiciones y torpezas del Ejecutivo, y resultar luego la criada respondona, es cosa para desesperar, no decimos al doctor Amador cuyo genio irascible todos conocemos, sino al mismísimo Job.

Ojalá el señor Presidente y sus consejeros aprovechen esta lección que hoy comienzan á recibir, y tengan en lo futuro mayor cuidado cuando traten de asuntos relacionados con el derecho político del país, pues bien sabido es, desde muy antiguo, que *lo que mal empieza, mal acaba*.

Decía

el diputado Jaén en la sesión de ayer, al sostener una proposición de censura al Ejecutivo, que el doctor Amador concluirá por quedarse sólo en el país con sus parientes y unos cuantos adocenados hábiles en doblar la espina dorsal para recoger migajas del presupuesto.

Jaén ha visto por fin claro el abismo en que se hunde el Gobierno. Como él lo han visto seguramente otros muchos, pero torpes ó tercios, no desisten en su tarea ignominiosa de sostener una administración desprestigiada y que cuenta con la animadversión de las siete octavas partes de la población del territorio.

El doctor Amador se quedará sólo, sólo con sus parientes, con los servidores de que habla Jaén, y con el *Trust* que él mismo ha creado, y el país no se resolverá a sacarlo fuertemente en oportunidad.

ataque el que llevó a cabo este mismo diputado Jaén, días atrás, contra Manuel Quintero V., el famoso secretario de Fomento y Obras Públicas, quien ha pedido un término que vence el lunes, para confeccionar su escrito de defensa. Quién sabe por qué tan pronto se escapará su señoría, pero creemos llegado el caso de aplicarle aquel famoso romance español que comienza así:

"Mala la hubisteis franceses en esa de Roncesvalles," pues la carga ha sido de padre y muy señor mío.

Sin embargo, de seguro Quintero cuenta con que aun tiene el gobierno diecisiete individuos que votan sin saber por qué ni para quién, ó como dijo uno de ellos, cual policiaos, y que están listos á admitir como bueno lo que él diga, preparando para el caso unas tragaderas de Gargantúa por las cuales pasarían con gran facilidad todas las obras públicas, con su personal de cadeneros, porramiras, sobres-tantes, etc;.

Un

pan como unas hostias ha hecho el ilustre general señor don Rafael Aizpuru, al declarar que el voto para miembros del gran Concejo Electoral lo recibió bajo cubierta de un su amigo, á quien le dio otro amigo, que de seguro agree á los nosotros lo recibió á su vez de la Secretaría de Gobierno. Agrega don Rafael que votó engañado y sin saber por quién lo hacía....

(Hay que tener en cuenta que quien dice esto, es tercer designado para ejercer el Poder Ejecutivo, general de la República y candidato para ocupar la Presidencia de la Asamblea en el próximo mes de Noviembre. Por cierto que estas declaraciones ingenuas pueden costarle caro á don Rafael, pues á lo menos que se exponen, es á que no lo nombren Presidente, y entonces sí que se queda sin correr la bandera el 4 de Noviembre, y sin haberle venias á Mr. Roosevelt).

Dicen

que dicen que se preparaba una cerrada para obsequiar con ella al autor del artículo publicado en el número pasado de este periódico en que se censura la celebración del próximo 4 de Noviembre.

Como no hemos visto figurar este número en el programa de fiestas, suponemos que en de la Junta lo habrán ya suprimido por indelicado, necio y peligroso.

Y han hecho muy bien sin duda.

Hay

en la capital un joven que por cuenta de la Nación estudió taquigrafía en los Estados Unidos. Por qué, siendo esto cierto, no lo recomienda Lasso de la Vega á la Asamblea para que esta aproveche sus servicios que buena falta hacen? nosotros garantizamos que podría encontrarse fácilmente un compañero que lo ayudara en sus tareas de conservar las bellas disertaciones de algunos honorables diputados para que impresos sirvieran de deleite y enseñanza de las generaciones presentes y futuras.

¿No le parece buena la idea al señor Secretario de Instrucción Pública y Justicia, que debe, dicho sea de paso, ver modo de aprovechar los servicios que están obligados á prestar al país los que por cuenta de él se educan?

(COMUNICADO)

Demanda de nulidad

La señora Encarnación Barrera, regularmente acaudalada, murió, a principios de este año. Parece que dejó bienes en algunos puntos de la Zona del Canal y en esta ciudad. Las hermanas de dicha señora han demandado la nulidad de los dos últimos testamentos otorgados por ella, por considerarse con derecho á la mayor parte de los bienes de esa sucesión. Taniel Ballén ha promovido la demanda correspondiente como apoderado.

Hotel Marina

Menú para mañana domingo 23 de Octubre.

ALMUERZO
Ostiones, Walchichón y Aceitunas.
Cocido á la Española.
Corbina frita ó
Bacalao á la Vizcaina
Costillas de Puerco á la Milanesa.
Zanahorias á la Crema.
Beefsteack y papas fritas.
Postre, queso y manzana.

COMIDA
Sopa Mulingatoney.
Langosta con Mayón.
Gallina á lo Marengo.
Maiz á la Crema
Lomo mechado.
Espárragos.
Helados de Limón.

Nota: Este menú ha sido acordado por el Comité de la Junta de la Zona del Canal y se servirá en el Hotel Marina.

TIP. MODERNA

Antigua Chevalier, Andreve & Cía.

AVENIDA CENTRAL. NUMERO 37

LA MEJOR DE LA REPUBLICA
Cuenta con materiales modernos y obreros inteligentes y activos. Especialidad en la impresión de

- LIBROS Y FOLLETOS -

TODO TRABAJO GARANTIZADO
Libros de recibos de alquiler á UN PESO el ejemplar.

"LA MASCOTA"

CARLOS W. MULLER-Plaza de la Catedral

Constante y renovado surtido de los afamados vestidos

Kirschbaum

Unica agencia del universalmente conocido calzado

Douglas

La juventud elegante de Panamá
no puede prescindir del uso de
los artículos para hombres que

"La Mascota"

realiza siempre de clase inmejorable á precios módicos y en inmensa variación de estilos.

Serán inmediata y cuidadosamente despachados bajo encomienda postal, los pedidos que se reciban del

Interior de la República

cuyo peso y volumen no exceda del admisible en la oficina de Correos.

FRANK ULLRICH & CO.

Licores, provisiones y cigarros.

VENTA POR MAYOR Y MENOR

PRECIOS MODICOS.

EL HERALDO del ISTMO

REVISTA ILUSTRADA

Director: Guillermo Andreve.

La única publicación literaria del país.

Suscripción por trimestre:

DOS PESOS PLATA.

PAGO ADELANTADO

Avenida Central No. 37-Apartado 54.

A la Ville de Paris

Nos parece Pálido el calificativo de Superior á las novedades que acabamos de recibir, pues mejores no las hay. Igualarlas es difícil

flores Artificiales

CINTAS-Cuellos de fantasía para señoras y Cinturones de Cabritilla

CORSES DE WARNER

Medias de Hilo Caladas y Lisas. Trajes medio confeccionados
(Algo enteramente nuevo en esta plaza)

Vestidos forma marinera para niños y niñas. Trajes de Baño para Señoras, Caballeros y Niños. Una interesante colección de Enchufe de tu á precios incompatibles. Un completo surtido de Blusas Blancas y de Colores.

H. de SOLA Co.

Panamá, Agosto 4 de 1906.

Almanaque Istmeño

PARA 1906

De venta en la

Tipografía

MODERNA

UN PESO EL EJEMPLAR

La Empresa
de Fontanería
Higiénica de
Bravo y Brin



The BRAVO-BRIN PLUMBING Co.

Avisa á su numerosa clientela y al público en general que ha trasladado su oficina á la

CALLE 5^a

entre las Avenidas CENTRAL y A., casa número 26, conocida generalmente con el nombre de "casa de la familia Cooke."

Y como de costumbre se encarga de toda clase de instalaciones de fontanería en la

CAPITAL Y EN LA LINEA DEL FERROCARRIL,

garantizando buen trabajo, rapidez y precios sin competencia.

DENTRO DE LA BUENA CALIDAD.

The Panama Plumbing Co.

Hace toda clase de instalaciones de fontanería moderna, de acuerdo con las Ordenanzas que estipula el Departamento de la

Comisión Istmica, á precios

completamente Módicos.

Para pormenores ocúrrase á la
Avenida Central No. 31,
25 y 33. Oficina General

HEURTEMATTE & Co.

Bazar Frances

Casa más antigua
en el Istmo

Unicos Agentes en el Istmo

Jules Robin. Cognac-Societe
Française d'Alliage de Metaux.
Cubiertos y Cuchillos. Cristalería de Baccarat.

Aseguros marítimos franceses.

Constante surtido de mercancías secas de todas clases, y artículos de fantasía.

PRECIOS FIJOS

TODO ARTICULO GARANTIZADO

Tipografía Moderna-Panamá